

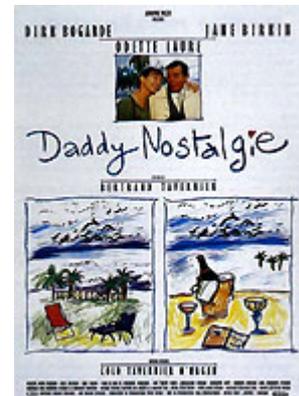
28

DADDY NOSTALGIE.

COMPARTIR LA TRISTEZA ANTE LA MUERTE

FICHA TÉCNICA

Daddy Nostalgie (Francia, 1990). **D.:** Bertrand Tavernier. **G.:** Colo Tavernier. **P.:** Adolphe Viezzi. **F.:** Denis Lenoir. **M.:** Antoine Duhamel. **Mo.:** Ariane Boeglin. **I.:** Dirk Bogarde (Daddy), Jane Birkin (Caroline), Odette Laure (Miche), Emmanuelle Bataille (Juliette). 103'



SINOPSIS

Daddy está seriamente enfermo del corazón, con ese motivo viene su hija Carolina a visitarle. Entre padre e hija se produce una complicidad de comunicación que ayuda a Daddy a recorrer su vida y asumir su futuro.

La esposa Miche, religiosa y ensimismada, no quiere aceptar la proximidad de la muerte de su esposo, al que quiere. Sin embargo, el final es inevitable.

VALORACIÓN

Aceptable. Temas: Luto. Ante la propia muerte. Amor y muerte. Muerte-paternidad-maternidad. Iglesia-sacramentos.

SELECCIÓN DE ESCENAS

Escena 1. Es mejor que estar muerto

(Comienzo con planos de aproximación desde la noche en la ciudad)

Voz en off (Comienzan unas imágenes de una ciudad de noche)
Aquella mañana Carolina soñó que llevaba a su papá a dar la vuelta al mundo. Se habían instalado en una carreta con un árbol con ramas desnudas de las que habían colgado recuerdos. Recuerdos de Singapur, Hong Kong y Nueva Delhi, que mostrarían a la gente que vieses en los caminos. Dejaron una nora sobre la mesa de la cocina: "Nos hemos marchado". Daddy no estaba triste, al contrario (Poco a poco va amaneciendo, vemos las calles) Saludaba a los transeúntes, les daba regalos, sonreía. Estaba resplandeciente. Fueron así de pueblo en pueblo, cruzando ríos, escalando colinas, empujando la carreta, tanto su madre como Carolina, sin fatigarse, de tan ligero que parecía Daddy. (Vemos un plano de una cama vacía, de una habitación con algunas muñecas de trapo). Pero al llegar a una colina árida y desoladora, Carolina tuvo miedo.

“¿Y si no era ella quien corría al lado de la carreta? ¿Y si fuera otra? (Ahora se ve a Carolina escribiendo en una máquina tradicional). Fue hasta la cima de la colina para comprobarlo y allí reconoció el pelo rubio y las piernas largas de una niña de 12 años. Era ella quien corría al lado de la carreta. Se echó a reír, tan aliviada, que no podía parar, y papá y su madre también se echaban a reír. Y como el eco, sus risas se repartieron por toda la tierra”.

(Carolina es novelista y recibe una llamada para volver a casa de sus padres, ya que su padre está ingresado por un problema de corazón. Le visita en la UCI del hospital vestida con una bata blanca. De fondo se oyen los sonidos de los aparatos de control)

<i>Carolina</i>	<i>Papá</i>
<i>Daddy</i>	<i>¿Carolina? ¿Esto no es muy alegre? ¿Eh?</i>
<i>Carolina</i>	<i>Pues no. Es mejor que estar muerto.</i>
<i>Daddy</i>	<i>¿Tú crees? ¿Y mi habitación?</i>
<i>Carolina</i>	<i>¿No estás contento de verme?</i>
<i>Daddy</i>	<i>¿Cuándo me operan?</i>
<i>Carolina</i>	<i>Ya está, se acabó. Fue muy bien. Estás sonrosado y hermoso (se le acerca a la cara)</i>
<i>Daddy</i>	<i>Me tomaría un whisky.</i>
<i>Carolina</i>	<i>¿Qué?</i>
<i>Daddy</i>	<i>Quiero un whisky escocés</i>
<i>Carolina</i>	<i>Lo pido</i>
<i>Daddy</i>	<i>¿Dónde está mi habitación?</i>
<i>Carolina</i>	<i>estás en cuidados intensivos. Después de una operación llevan a cuidados intensivos.</i>
<i>Daddy</i>	<i>Vi salir el sol, era precioso. Pero no era aquí.</i>
<i>Enfermera</i>	<i>(A Carolina) Ya debe irse</i>
<i>Carolina</i>	<i>Debo irme</i>
<i>Daddy</i>	<i>¿Volverás?</i>
<i>Carolina</i>	<i>Sí, volveré mañana.</i>
<i>Daddy</i>	<i>Carol, voy a morir.</i>
<i>Carolina</i>	<i>No, querido papá. No vas a morir. Volverás a casa y nos divertiremos. No he venido desde París para verte en el hospital</i>
<i>Daddy</i>	<i>Claro..</i>

Escena 2. Los dos frentes

(Carolina y sus padres están en el salón de casa. La madre, Miche, está viendo en la televisión al Papa. Se oye una canción mientras que se ve al Papa)

Televisión *“Dios a quien amo, ha hecho en mí maravilla. Y he rezado invocando su nombre” (texto de la canción mientras se ve a Juan Pablo II)*

(La madre escucha la televisión sentada en un sofá y reza. Carolina y Daddy están detrás, Daddy sentado en una mesa)

Televisión *“Y he rezado invocando tu nombre”*

(Carolina roba el whisky del mueble bar)

Televisión *Señoras y señores. Buenos días, a la hora de emitir, miles de fieles de la diócesis de Belley, se ha reunido en este prado muy cerca del pueblo de darges para asistir...*

(Carolina le sirve un poco de whisky a su padre a espaldas de su madre.

En ese momento la madre se vuelve hacia ellos)

Miche *¿Le echaste whisky a la “Coca”?*

Carolina *No, palabra de honor. Lo juro ante tu Papa.*

(La madre se vuelve de nuevo hacia la televisión)

Daddy *¿A dónde vas? (A su hija que hace ademán de salir)*

Carolina *Debo trabajar*

Daddy *No puedes dejarme con tu madre y el Papa.*

Televisión *Es una primicia religiosa...*

Daddy (A su esposa) *Creo que no te estás concentrando (ríe).*

Miche *Hereje*

Daddy *Ahora, ¿qué he dicho?*

Carolina *Que somos unos herejes (en defensa del padre)*

Daddy *Eso es porque la Inquisición aún corre por sus venas.*

Miche *¿Y cuando los irlandeses clavaban la lengua de los ingleses en la mesa?*



Daddy *Se está poniendo muy desagradable*

Televisión *“Era muy esperado en la ciudad de Arles, ya que por primera vez, el Papá celebrará...”*

(Suena el teléfono. Se pone Miche)

Miche *Sí, dígame. No cuelgue. Carol es para ti.*

Carolina *¿Quién es?*

Miche *Una voz de hombre, cuidado.*

Carolina *¿Diga? ¿Dónde? Sí (Coge el teléfono y sale)*

Televisión *Hay matrimonios...*

Daddy *Fue el contrario, Miche.*

Miche *¿Qué?*

Daddy *Fueron los ingleses, querida, quines se lo hicieron a los irlandeses.*

Televisión *Veo algunos cabellos blancos, pero también castaños...*

(La madre coge el mando de la televisión)

Escena 3. Queda la ternura

(Carolina y Daddy se escapan de casa por la noche dejando a Miche en la cama acostada. Padre e hija acuden a un bar de copas, donde se ve que el padre es habitual. Tienen un largo diálogo. En un momento Carolina pregunta por la relación entre ellos, dado que ella ha vivido la experiencia de un fracaso matrimonial).

Carolina *Una historia de amor como la tuya con mamá ¿puede durar eternamente? ¿Aún seguís, aún deseáis?*

(El padre le tapa la boca)

Daddy *¿Te refieres al sexo?*

Carolina *Sí.*

Daddy *Bueno, yo francamente, lo que cuenta es la ternura.*

Carolina: *Sí, la ternura... (Ella lo repite en PM)*

Escena 4. La dificultad de amar

(Están en la terraza de una cafetería. Han discutido sobre la evolución de los tiempos. Daddy defiende que no han cambiado a mejor, Carolina le acusa de reaccionario)

Carolina *Me importa un rábano tu hermosa vida. Era una vida egoísta. Y tu egoísta sol se está poniendo.*

Daddy *¿Te enfadas fácilmente? ¿eh?*

Carolina *Sí.*

Daddy *¿Alguna vez te hice daño? (Acaricia a Carolina)*

Carolina *No.*

Daddy *¿Habrías preferido que fuera distinto?*

Carolina *No, no es eso. Es tu vida. Es lo que yo hubiese deseado. Era tan tranquilizadora... tan segura. Tan superficial... Ella llora. Daddy limpia con el dedo sus lágrimas)*

Daddy *Te diré una cosa. Me mimaron demasiado y me encantaba.*

Carolina *¡Qué suerte! ¡Qué suerte!*

(Él se da cuenta que no lo hizo cuando ella era niña).

Escena 5. La duda

(Daddy y Carolina hablan en una terraza de Cannes que está vacía, lo que hace pensar que estamos en temporada baja)

Daddy *¿Crees que tendrá nubes de whisky allí arriba? Para las almas de los pobres alcohólicos.*

Carolina *Si Dios existe, es lo mínimo que puede hacer.*

Daddy *Por lo que yo sé de Él, no es muy inteligente. ¿Tú crees que existe?*

Carolina *Tengo mis dudas.*

Daddy *No me refiero al Dios de la barba, me refiero a la vida posterior.*

Carolina *¿Asustado?*

Daddy *No. Estoy muy enfadado. No estoy preparado para abandonar la fiesta. Me enfado cuando pienso que la vida se interrumpirá. Y me irrita que vaya a seguir sin mí. Eso no me gusta nada. Tú y yo tenemos talento para vivir. No lo desperdicies. No lo desperdicies.*

(Se oye la voz en off del narrador que lee el texto que ella ha escrito)

Voz en off *De hecho sentía dolor, más dolor que en los últimos días. Brindó por Carolina para no asustarla en aquel día que debía ser una explosión de felicidad. (Salen a pasear). Estaba tan acostumbrado a disimular el sufrimiento tras una desenvoltura elegante e irónica, que se volvió como una segunda naturaleza y cuando alguien se interesaba*

por su salud, tenía la impresión de que le pillaban mintiendo. (Ahora están en los jardines, el se mantiene rígido pero se apoya un poco en ella) No fue hasta que le mostró los paisajes de su infancia, y que por milagro escaparon de la masacre, que la rigidez de su paso, de su actitud, despertó sospechas en carolina. Para compensarle le habló más gravemente, no de su enfermedad, de sus angustias, sino de sus viajes, de los paisajes que le habían impresionado, como Líbano. Este oasis de tolerancia y de civilización, ahora devastado por el fanatismo.

Escena 6. El dolor

(Están en el aparcamiento de una estación de servicio de noche. Hablan dentro del coche, el bebe en un vaso de plástico)

Daddy Hay que ver la belleza de las cosas así como si fuera la última vez que la contemplas. Lo dulce de la vida es terriblemente efímero. Se acabó la conferencia, este caldo es imbebible

Carolina Hoy ha sido un día feliz ¿eh? Sin dolor. Me lo habrías dicho, ¿verdad?

Daddy Bien querida, el dolor es como un mal vecino que hay que soportar. Pero intento mantenerlo alejado

Carolina A veces irrumpe sin permiso, ¿eh?

Daddy Sí, a veces lo hace. Pero, como los malos vecinos, a veces se marcha. Y te llegas a olvidar que volverá por el mismo camino.

Carolina ¿Y cuando llega?

Daddy Cuando llega. El dolor no es intelectual no puedes racionalizarlo. Te convierte en un extraño.

Carolina ¿Incluso para mí?

Daddy Por supuesto, para todos los que amas que te importan. ¿Miche? Miche lo sabe, se da cuenta. Pero intenta que todo sea normal.

Carolina ¿Y tú que haces?

Daddy No hay nada que hacer. Comportarse. No sirve para nada, pero facilita las cosas a los demás. Estoy siendo un viejo bastardo. Me has regalado un día maravilloso y yo te hago desdichada en el aparcamiento de una estación de servicio. Cuando vuelvas a París seguirás escribiendo. ¿Lo prometes?

Carolina Sí, lo prometo. Creo que lo tengo todo resuelto. Sé adonde voy.

Daddy Supongo que tratará de nosotros. Los escritores utilizan conocimientos de primera mano. Eso podría decirse de ti, de mí, de Miche.

Carolina Y de Ivonne y el bridge

Daddy Del bridge (ríe). Prométeme que no te pondrás sentimental. No lo soportaría.

- Carolina *No. Sentimental, no. Lo prometo. Aunque tú lo eres. Terriblemente sentimental. Intentas ocultarlo como todo lo demás, pero lo eres.*
- Daddy *Sí. ¿Tanto se me nota? Procuero que no se note. Cuando vuelvas a París y acabes el guión, ¿me dejarás leerlo?*
- Carolina *No estás obligado.*
- Daddy *No es obligación. Me gustaría.*
- Carolina *Es la primera vez que me pides que te muestre algo que he escrito*
- Daddy *¿De verás?*
- Carolina *Sí.*
- Daddy *He sido un padre horrible, ¿verdad?*
- Carolina *Espantoso (ríe). Espantoso. Pero me hacías reír y soñar. Debemos irnos*
(Arranca el coche y marchan)



Escena 7. Tengo un pacto

(Miche está acostada y Carolina pasa a dar las buenas noches. Miche esconde rápidamente su rosario)

- Carolina *¿Rezabas a escondidas?*
- Miche *Déjame con mi Dios. Le llevaste a Cannes porque crees que se va a morir. Es eso ¿no?*
- Carolina *¿Qué? ¿Estás loca?*
- Miche *¿De qué hablábais con Bárbara? (Se trata de una médica amiga)*
- Carolina *De nada especial*
- Miche *¿Me tomas por idiota? Antes me lo contabas todo.*
- Carolina *No hay que inquietarse. Aún le quedan cinco, diez años.*
- Miche *De todas maneras, si le pasa algo me tiro por el acantilado.*
- Carolina *Hace diez años que dices que lo harás.*
- Miche *Ya lo verás*
- Carolina *¿Sabes que les pasa a las gatas que se tiran? Tu buen Dios los envía al infierno.*
- Miche *El me perdonará, tengo un pacto.*
- Carolina *Basta de ideas lúgubres. Déjalo, duerme. Papá siempre se sale con la suya. Lo conoces muy bien.*
- Miche *Ya no tenemos edad*
- Carolina *¿Edad de qué?*
- Miche *Sólo servimos para envenenarte la vida.*
- Carolina *Sólo cuando dices estupideces. Y si vuelves a hablar de tirarte, me largo y no vuelvo.*
- Miche *No, no.*
- Carolina *(Como contando un cuento) Y ella cierra los ojos y se calla. Necesita tanta ternura y yo sólo le doy bofetadas. ¿me*

perdonas? Por la bofetadas. ¡Qué torpeza! (reposa la cabeza en su madre)

(Le despide y se marcha)

Escena 8. La efímera dulzura de vivir

(Carolina ha vuelto a París, se ha despedido de sus padres. Daddy le llama por teléfono, y como no está, le deja un mensaje en el contestador que ella oye al final de otros mensajes)

Daddy Sólo llamo para ver que está bien. Espero no estés trabajando...Y para decirte que te quiero. Nada más. Buenas noches.

(Poco tiempo después carolina se entera que ha muerto. Se escucha una voz en off de un narrador)

Voz en off Unos días más tarde, carolina recibió un telegrama de su madre anunciándole la muerte de su padre. Los trenes estaban en huelga y el próximo avión salía por la mañana. Carolina vagó por la ciudad mucho tiempo. No tenía fuerzas ni para tomarse un café. Cruzó las calles, sin desviarse de su camino. Con los ojos abiertos, como le había dicho su padre, pues "la dulzura de la vida no dura mucho, amor". La dulzura de vivir. La dulzura de vivir. Le había hablado de ello, pero siempre en pasado, como de una felicidad que se hubiese quebrado, que él hubiera perdido por el camino. Le hubiera gustado que ella le ayudara a recoger los trozos y reconstruirlos. Le hubiera gustado hablarle y hablarle hasta confesarle sus miedos, hasta que lograra darle calor. Pero ella se había ido y él no tuvo fuerzas para esperar su retorno. Mañana se enfrentará al rostro deshecho de su madre en el velatorio de un viejo joven de entreguerras y seguro que haría un tiempo espléndido. Carol abrirá los postigos y su madre le preguntará: ¿Para qué sirve ahora fingir que vivimos esperando que vuelvan las ganas de vivir? (Pasea por la ciudad amaneciendo. Las calles mojadas. Comienza a soñar una canción se trata de "These Foolish Things" de Harry Link)

Canción Un cigarrillo con manchas de carmín. Un billete de avión a lugares románticos. Y mi corazón tiene alas. Esas cosas tontas me recuerdan a ti. Un piano suena en el piso de al lado. Aquellas torpes palabras que me decían lo que sentía tu corazón. Mi corazón tiene alas. Esas cosas tontas me recuerdan a ti.
Llegaste. Me viste (voz de hombre) Y me conquistaste (dúo). Cuando me hiciste aquello, supe de algún modo que tenían que ser los vientos de marzo que hicieron danzar mi corazón. Un teléfono suena, pero ¿quién contestará? Oh,

cómo permanecen los recuerdos. Esas cosas tontas me recuerdan a ti”

CUESTIONES DE ESCATOLOGÍA

1. El ser humano ante la muerte

Bernard Tavernier tiene una preocupación destacada por el sentido de la vida. Ya en “La muerte en directo” (1980) tuvimos oportunidad de seguir el proceso de la enfermedad provocada en Kate para convertirla en espectáculo televisivo. Ahora se trata del reencuentro con la temática desde la comunicación padre-hija de las vivencias sobre la cercanía de la muerte.

Humanista sincero aborda los sentimientos y vivencias del momento. El miedo, la dificultad de permanecer en el amor, el dolor, la nostalgia por el tiempo pasado y la tristeza aparecen en este ejercicio de encuentro paterno-filial.

La doble perspectiva del superviviente, en el caso de la hija, y del que va a morir, en el caso del padre, nos permite una visión contrastada entre el enfrentamiento directo a la muerte y el duelo por la pérdida.



Tavernier aborda desde un posicionamiento agnóstico la dificultad de sostener los interrogantes y la duda ante el hecho definitivo de la propia muerte y la muerte del otro. Así aparece la incertidumbre, el vacío e incluso el deseo de llegar más allá de la propia coherencia.

2. La fe como contraste pasivo

La película aborda también la imposibilidad del consuelo de la fe. Esta cuestión ya hace tiempo que padre e hija la pusieron entre paréntesis. Así a la convicción de la dudosa existencia de Dios se añade el cuestionamiento de una vida posterior.

La madre, Miche, representa la fe, pero en una situación de pasividad e impotencia.

Miche y Daddy han vivido una historia de amor y fidelidad pero en el momento final la comunicación será imposible. Ella busca la fe casi como evasión. Reza y aparece siguiendo un programa de TV con una retransmisión de una visita del Papa sin embargo su fe no le termina de sostener. Asegura que se matará si muere Daddy. Por otra parte cree que el Dios de la misericordia sabrá comprender la debilidad de su decisión.

Así pues la fe de Miche es más ritual que existencial y tampoco le ayuda mucho para compartir con Daddy. Con lo que Tavernier coloca al personaje

creyente en inferioridad de condiciones que los dos protagonistas de la comunicación. Como si la fe distrajera de lo único posible que es despedirnos apoyándonos ligeramente.

A pesar del trato respetuoso, la madre con su fe infantil y ritualista no está en condiciones de ofrecer diálogo con el mundo agnóstico que representan el padre y la hija.

La escatología cristiana puede ofrecer sin duda algo más que ritos a la búsqueda sincera del hombre ante la muerte. La desarticulación de este frente resta profundidad a las posibilidades de un film, por otra parte, sincero.

FUENTES

Bibliografía

- EQUIPO RESEÑA, *Cine para leer 1991*, Bilbao 1992, 160-162.
- *Cahiers du Cinema* 435 (1990), 76-77.
- RIAMBAU, E. y TORREIRO, C., "La vida, la muerte. El cine de Bertrand Tavernier" Valencia 1992, 176 pp.
- DOVIN, J.L., Bertrand Tavernier. Biographie, Paris 1997, 358 pp.
- RASPIENGEAS, J.C., *Bertrand Tavernier*, Paris 2001, 545.

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA
- www.sensesofcinema.com/contents/directors/03/tavernier.html